

CASA DE MONEDA DE MÉXICO

Antecedentes de creación

1. Fundación

La Casa de Moneda de México se fundó en 1535 por órdenes de la Corona española al Virrey Don Antonio de Mendoza. La cédula Real fue firmada por Juana de Castilla, llamada “Juana la loca”.

2. Historia

Nuestra Casa de Moneda fue la primera en el continente y, de hecho, es la primera institución pública de la Nueva España. Las primeras monedas se acuñaron en 1536 y pronto adquirieron gran fama por su calidad, acompañando el auge que tuvo la plata novohispana en todo el mundo. Así, el peso (Real de a 8 en aquellos tiempos) circuló como moneda corriente en China. A grandes rasgos, la historia de la numismática mexicana se divide en cinco etapas:

Colonial, de 1536 y hasta 1810. En esta etapa sobresalen monedas como las llamadas “de Carlos y Juana”, por ostentar los nombres de estos reyes. Son monedas relativamente redondas y de grabado un tanto tosco, acuñadas a mano, mediante golpe de martillo, al igual que las llamadas “macuquinas”, piezas de forma muy irregular acuñadas de 1572 hasta 1732; en este año se introduce maquinaria de tecnología alemana, probadas con todo éxito en las casas de Moneda peninsulares. Es entonces cuando se comienza a fabricar la moneda llamada “columnaria” considerada la más bella jamás acuñada, la cual es una verdadera obra maestra y que estaba destinada a dominar el panorama económico mundial durante un largo periodo. Esta fue sustituida por la llamada “de busto”, por ostentar el busto del monarca en turno, cuya acuñación se prolongó hasta el año de 1821, año de la consumación de la independencia, no obstante en 1810 inicia la etapa de la **Independencia**, que aporta a la numismática mexicana muchas de las variedades más codiciadas por los coleccionistas, entre ellas, monedas coloniales contramarcadas tanto por insurgentes como por realistas, las famosas “Sud” de Morelos, de la Junta de Zitácuaro, del Congreso Americano, etc.

La siguiente etapa es la de los **Imperios**, en la que destacan algunas bellísimas joyas numismáticas, sobre todo el 2º de estos periodos. A partir de 1868 inicia la etapa de la **República** que llegará hasta 1905, año en que arranca la etapa **Contemporánea**, cuando la Reforma Monetaria colocó los cimientos del actual sistema financiero mexicano: Convirtió la acuñación de monedas en facultad exclusiva del Estado Mexicano, cambió la leyenda “República Mexicana” de nuestras monedas por la de “Estados Unidos Mexicanos” y dio origen a lo que 20 años después sería el Banco emisor central de nuestro país: el Banco de México.

Durante todos estos periodos, la acuñación de moneda ha estado acompañada por la fabricación de hermosas medallas que al paso del tiempo se convierten en valiosos documentos que nos permiten conocer aspectos del entorno social en que fueron creados.

3. Monedas y medallas

A simple vista parecen iguales, sin embargo, existen diferencias sustanciales: La principal es que la moneda es un medio de cambio y ostenta por su reverso la denominación de su valor. La medalla tiene fines más diversos: conmemorar, premiar, etc.

4. Partes de una moneda

La cara principal de una moneda o medalla es el anverso. En el caso de nuestro país, el anverso está ocupado por el Escudo Nacional; el reverso es cara opuesta y muestra una alegoría, busto de un personaje, etc., además de la denominación de la pieza, el año de acuñación y la marca de Ceca. El canto de las monedas puede ser de varios tipos: liso, con leyenda, estriado. En ocasiones los cantos pueden ser combinados.

5. Ubicación

Inicialmente la Casa de Moneda de México estuvo en el terreno que actualmente ocupa el Nacional Monte de Piedad, de donde pasó a la esquina que hoy día es el edificio del gobierno de la Ciudad de México. A partir de 1569 estuvo en Palacio Nacional, donde dio su nombre a la calle de Moneda. Ese local es ocupado actualmente por el Museo Nacional de las Culturas del Mundo, que depende del INAH. De 1848 a 1992 la planta estuvo en la Calle de Apartado, en el número 13, donde hoy se encuentra el Museo Numismático Nacional.

En 1970 se inauguró la planta de Legaria y en 1983, la de San Luis Potosí. La primera cerró sus operaciones en 1999 y desde entonces, la segunda se ocupa de la totalidad de la producción de monedas.